

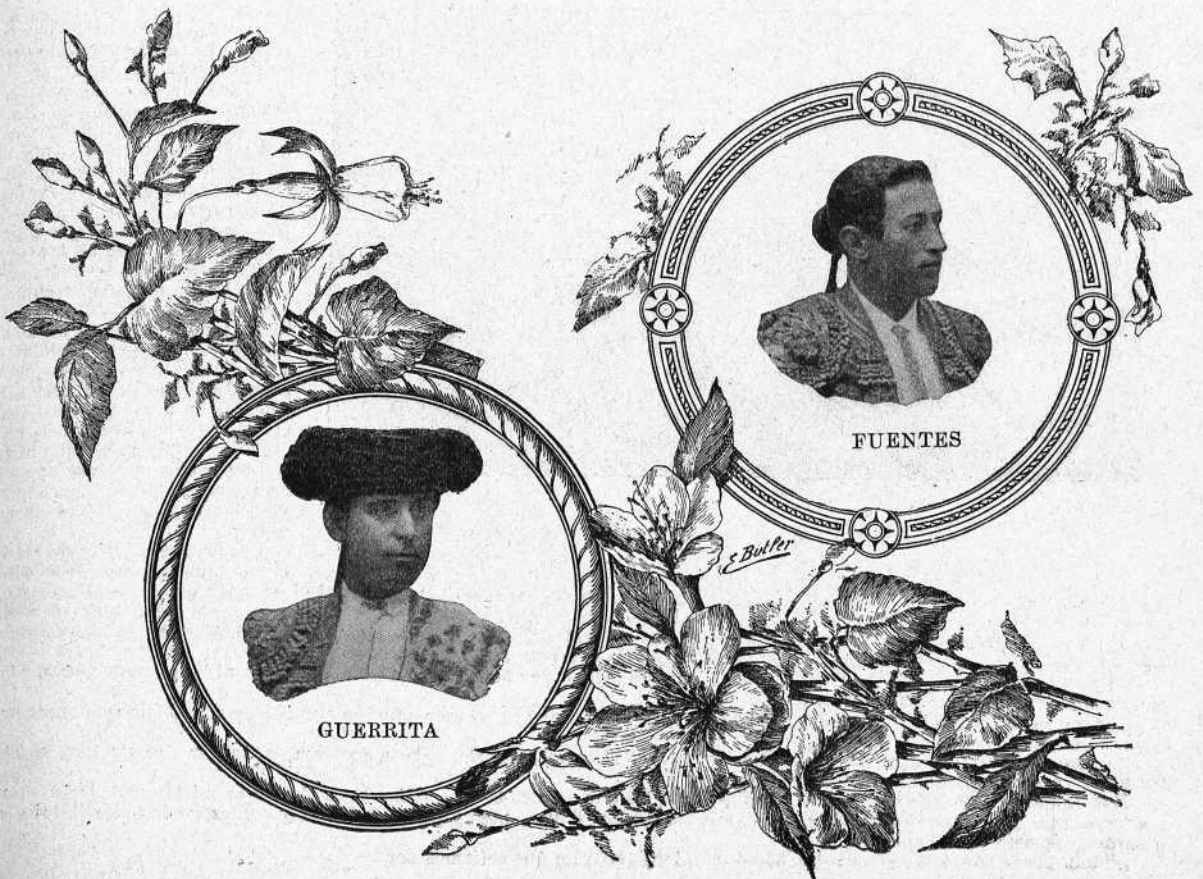


Año III

Madrid 15 de Junio de 1899.

Núm. 113.

MADRID.—Undécima corrida de abono.—Los matadores.





JUICIO CRÍTICO

de la undécima corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid el día 11 de Junio de 1899, á las cinco de la tarde.

El reputado crítico taurino *Hache*, propone un medio ingenioso para evitar el sorteo de los toros; y es el de sortearse los matadores, y aunque esto no sea practicable por muchas razones, y la primera por vanidades muy propias de toreros, no deja de ser digno de consideración, como cuanto escribe el inteligente crítico, que hoy tanto influye en la afición.

Lo malo, ó «lo más peor», es que, desgraciadamente, en la mayoría de las corridas, se cumple aquel refrán castellano, que dice: «Entre rufa ganado, poco hay que escoger», porque estamos ya en fin de la primera temporada, y apenas hemos visto seis toros que merecieran nombre de toros, y verdaderamente dignos de «mención especial», seguramente no llegarán á tres.

No hay justificación alguna, puesto que si los ganaderos son tan poco cuidadosos del nombre de sus ganaderías, y solo atienden á ganar dinero, que con las nuevas plazas del Mediodía de Francia ha aumentado «la saca de toros casi bravos», las empresas deben atender á sus intereses y á los del público, que van unidos en este caso.

Y aun si los telegramas y noticias que acá recibimos de otras provincias, son verdaderos—que yo «ni en la paz de los sepulcros creo», y menos tratándose asuntos de toros,—es la plaza de Madrid de las peor libradas en la adquisición de corridas para las temporadas.

No soy yo de los que imploran, con tanta facilidad como frecuencia, el auxilio de las autoridades civiles y militares para la defensa de los intereses del público en los abusos de las empresas.

Contra las burlas de las empresas queda el supremo recurso de no asistir á la plaza.

Pero considerando que la repetición de tales escándalos pudiera ocasionar un tumulto cualquier día, y que para conseguir un abono importante se ha ofrecido á la afición toros de las mejores castas, y no becerros ni bueyes, si es hora de que intervenga el Gobernador de la provincia, ya que sus Delegados para nada sirven en el asunto.

No cabe el decir que «dentro de los toros no están el dueño ni el empresario», ni otras vulgaridades del mismo género, que para algo han de servir los certificados de tiente y la inteligencia de los conocedores de la empresa, y aun la vista; que basta con tener ojos para ver que los chotos no son toros, y para apreciar los defectos físicos de un animal.

Si los veterinarios de servicio no pueden apreciar la edad

de las reses hasta después de verlas y examinarlas muertas en el corral; si el Presidente de la corrida no asiste al apartado, como debe, ó no ve; si el Delegado del Gobernador tampoco se entera, y todos dejan encerrar toros sin condiciones de edad, ni aun de sanidad para la lidia, fuerza es que la primera autoridad, interesada en evitar cuestiones de orden público, atienda al interés del público y castigue con dureza las faltas de las empresas.

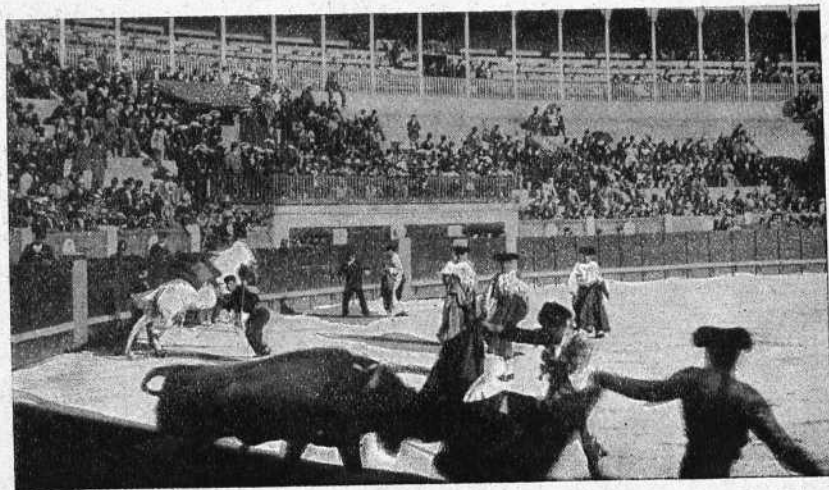
De los toros de D.^a Celsa Fontfrede, lidiados en la undécima de abono, alguno no habría cumplido los cuatro años, y todos, en general, estaban faltos de poder.

El desechado á petición del público era un mono, lo mismo que su sucesor, aunque reunía la condición de «no tener cuernos», como quien dice.

No tuvo otro motivo la protesta, ni debió ser retirado al corral, sino multada la empresa, tanto por dar ese toro, cuanto por algún otro evidentemente lastimado de remos.

Recordaban los aficionados, viendo aquellos toros, los que en otro tiempo salían al ruedo, de la misma ganadería: aquellos toros de D. Fernando Concha Sierra, de hermosa lámina, finura, peso y poder, bravura y nobleza; como los lidiados en la tarde de la cogida de Angel Pastor.

Ni aun por la finura se parecían los lidiados el domingo á los que solíamos ver.



Una caída al descubierto, y Fuentes y Malagueño al quite.

Añádase á esto que los picadores aliviaron metiendo palo—que esto es ahora moda,—que los peones bregaron como quisieron, por supuesto exceptuando á Juan, Antonio Guerra y *el Malagueño*.

Esta chico hizo un quite muy oportuno, que le aplaudieron del 3 y del 2, cuantos se enteraron, porque los demás atribuyeron á Fuentes, quien remató la suerte, el quite que había hecho su banderillero.

Con los pailllos no hubo sino un par de *Pataterillo*, después de dos salidas de lucimiento.

En el último toro, que fué de Arribas y reemplazó al mono retirado al corral, la lidia fué lo mismo á pesar de que el animal era voluntario y noble, y tenía poder y era toro.

Un garrochazo de uno de los Carriles le abrió una ventana y allí siguieron picando los dos hermanos de tanda.

Guerra nada pudo hacer con el manso primero que, aplomado y hociendo, no acudía al engaño: entró á matar á volapié y tuvo que hacerlo todo: la estocada fué corta, y Rafael, para abreviar, sacó el estoque y acertó con el descabello al primer intento.

En su segundo, que estaba incierto y cabeceando, Guerra consiguió colocar para arrancarse bien al volapié, pero tomó hueso, y ya en su segunda entrada no hizo cuanto pudo y resultó la estocada ladeada. Para abreviar descabelló también al primer golpe.

En el quinto de la tarde toreó con frescura y arte, y tan en corto que los pitones le tocaban en los alamares: después de una preparación inteligente, entró á volapié con tanta verdad que sacó rota la taleguilla.

En quites y corriendo toros, como él solo.

Fuentes remató á su primero con un metisaca cuarteándose, y sin hacer caso de la muleta.

El torillo buscaba algo; pero pudo Antonio apoderarse de la *fiera* con más confianza de la que demostró con la muleta.

En su segundo, que estaba casi manso y con tendencias á *najarse*, poco hizo Fuentes con la muleta; entró dos veces á volapié, por buen terreno, y tomó hueso, y repitió entrando con menos voluntad y dejó una buena en los altos, que le valió palmas.

En la muerte del último empezó muleteando bien, y parado y ceñido, y acabó malamente: al pinchar solamente la última vez entró con guapeza y agarró una estocada algo tendida y tuvo que descabellar, lo que logró al tercer intento.

El toro acabó descompuerto y aburrido, pero fué por la faena del matador que empezó bien, como queda dicho, y terminó mal y desconfiando.

Antonio recibió un aviso de usfa.

Quisiera la afición volver á ver al Fuentes aquel tan fresco y tan parado que tantas palmas ganó en los ruedos; porque anda algo apático en estos últimos tiempos.

Respecto de Guerra, no hay que decir sino que, pese á cuatro *Isid'os* perpetuos, es el amo en todo, cuando quiere ó cuando lo permiten los toros; porque ni Francisco Montes hizo maravillas con toros mansos, con novillos y con monas.

Ya se anuncia la gran corrida á beneficio, etc.

¿Otro *Dispensario* ú otro *Gran Pensamiento*?



Una caída al descubierto de Carriles y *Guerrita* al quite.



Fuentes perlado para entrar á matar al cuarto toro.

(Instantáneas de Carrión, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

7
Sentimientos

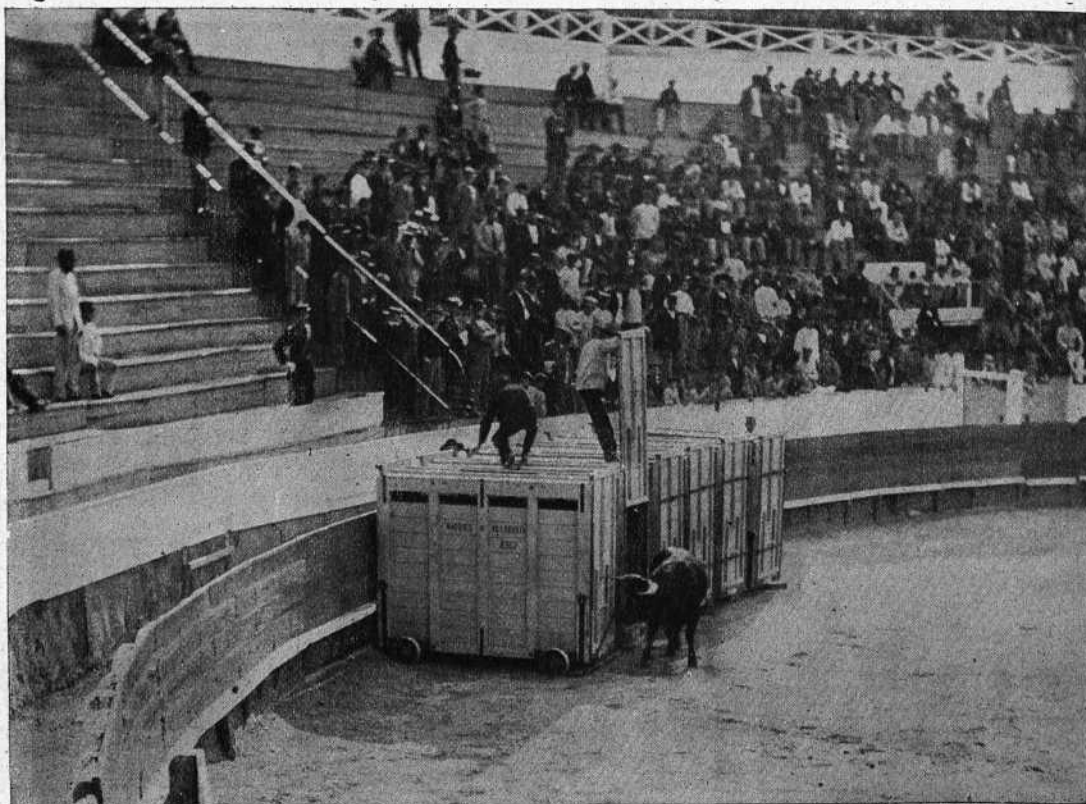
DE CADIZ



Corrida efectuada el 1.º de Junio.

Con gran antelación se sabía el cartel que esta empresa tenía dispuesto para el día [del Corpus, Fuentes y *Bombita* (que éstos eran los diestros), muy conocidos en toda la región, porque todos los años se exhiben en múltiples ocasiones.

El mayor aliciente que la fiesta ofrecía era, en verdad, el correrse toros del Sr. Marqués de Villamarta, el distinguido ganadero que aquí cuenta con muchos adeptos, por lo que juzgo que hasta cierto punto esto fué lo que influyó en la opinión, la cual declinó un poco su actitud levantada, lle-



Desencajonamiento de un toro del Marqués de Villamarta, lidiado el día del Corpus.

nando las gradas de la inmundada barraca que tenemos por plaza, con anuencia de las autoridades que serán las únicas responsables cuando ocurra una catástrofe.

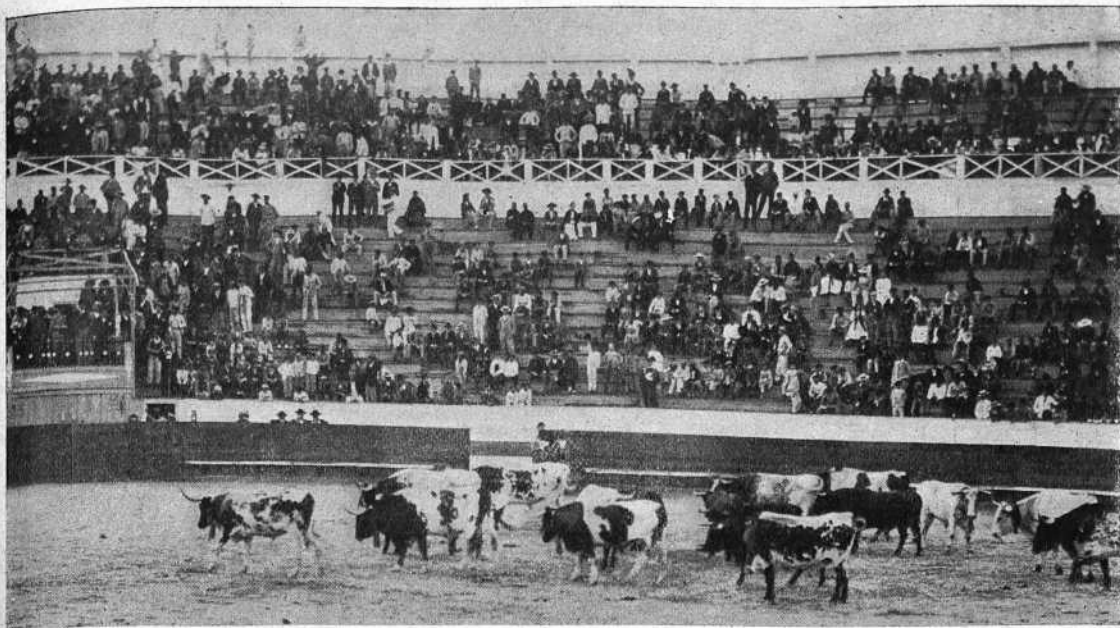
El ganado, que, como hemos dicho antes, pertenecía á la vacada del Sr. Marqués de Villamarta, resultó bueno y noble; adoleciendo únicamente los toros 2.º, 3.º, 5.º y 6.º de alguna falta de poder, lo que debe ser disculpado, por la bravura que en todos los tercios demostraron.

Estaban los bureles muy bien presentados en lo que respecta á carnes, y su lámina era excelente.

El cuarto bicho mereció el calificativo de superior.

Mataron 11 cabalgaduras.

Fuentes, en la corrida esta, no ha hecho nada con la muleta ni con el capote, antes al contrario, en su primero lo llegó á aburrir con tantos telonazos innecesarios en absoluto.



Los toros del Marqués de Villamarta expuestos al público.

Banderilleando, me gustó á medias; pues si bien es verdad que estuvo voluntarioso en los primeros pares al cuarteo que al "quinto" colocó, y demasiado consentido al poner el tercero en la forma á que tanto mérito le han dado, es decir, al quiebro (tanto, que resultó cogido aparatosamente y sin

consecuencias), en cambio, al repetir con el cuarto par, queriendo demostrar coraje, entró cuarteando y sólo dejó un palo en un brazuelo.

Esta desconfianza continuó, resultando su faena de muleta en este toro un trozo *cancanESCO*—entiéndase baile—y su modo de tirarse una cosa imposible de admitir.

Dirigiendo, completamente nulo.

Bomba, sacó ropa verde botella y oro, y desde que aquí se le vió por última vez, por lo visto no ha avanzado nada.

En quites, cumplió nada más.

A su primero lo despachó de una baja; al segundo de otra de la misma factura, tirando el cachete sin efecto; y al último, lo pasó de cualquier modo, aburriendo á los espectadores con la muleta y propinando al buró dos pinchazos y una estocada corta.

Cigarrón fué el único que agarró algunos puñales buenos, siendo aplaudido.

Pulguita y *Malagueño* bregaron bien y banderillearon mejor.

En resumen: una corrida sosa por los toreros, que por lo visto venían á salir del paso exclusivamente, por lo que fueron objeto de censuras muy atendibles, puesto que pagando *cuatro pesetas treinta céntimos* se puede exigir un poquito de más cartel, que bien endeblito nos lo presentaron. Y hasta otra.

(Instantáneas de A. Solano.)

M. ESCALANTE GÓMEZ (*Virgilio*).



Fuentes entrando á matar.



Corrida efectuada en Béziers el 21 de Mayo.

La corrida del 21 de Mayo, segunda de la temporada, resultó nada más que regular. Los toros del Marqués de los Castellones, muy bien presentados, de arrobas y con patillas, se mostraron bastante blandos por lo general; hubo algunos de mucho poder. Se entregaron 33 veces á los piqueros, á cambio de 16 caídas y nueve caballos arrastrados. El primer toro, jabonero sucio, núm. 48, de romana, fué un buen toro y de gran poder. Se acercó siete veces á los piqueros *Melones* y *Agujetas*, derribando dos veces á cada uno con exposición.

Barquero hizo

un quite oportuno y muy aplaudido á *Melones*; *Agujetas* alcanzó una ovación picando.

Barquero y *Currinche* lo parearon sin dificultad.

Reverte principió la faena perdiendo terreno y necesitando el auxilio de los capotes. Sin parar y con pases de castigo logró cuadrarlo, dejando una estocada corta y buena que bastó. El toro fué noble en todos los tercios.

El segundo, cárdeno, bien puesto, núm. 17, salió con piés, huyendo de los picadores. Reverte lo paró con unas verónicas, y bueyeando el mansurrón tomó de *Amaré* y *Pino* cinco varas, cayendo *Amaré* en dos ocasiones; la última, muy expuesta; al quite, *Reverte*.

Tres pares: dos de *Sastre* á la media vuelta y uno de *Chatin*, cuarteando, y se pasó á otra cosa.

Padilla, con poca quietud y algunas precauciones, se acercó al cobardón, que desarmaba y despararramaba la vista. No consiguió sujetarlo con la muleta, y pinchó una vez, volviendo la cara; volvió á pinchar en su sitio y, después de una media estocada ida y otra atravesada, descabelló al primer intento. El toro principió bueyeando, pasó desarmando á banderillas y muerte, y acabó ladrón.

El tercer toro, negro meano, núm. 10, de salida acometió á *Agujetas*, que marró, y después, con voluntad y poder, se

arrió seis veces á *Agujetas* y *Melones*, cayendo una vez el primero y tres el segundo. *Padilla* hizo quites de valiente, rematando superiormente el que hizo al veterano *Manuel*.

Revertito clavó dos pares; abierto el primero, bueno el segundo, y *Blanquito* cumple con un par.

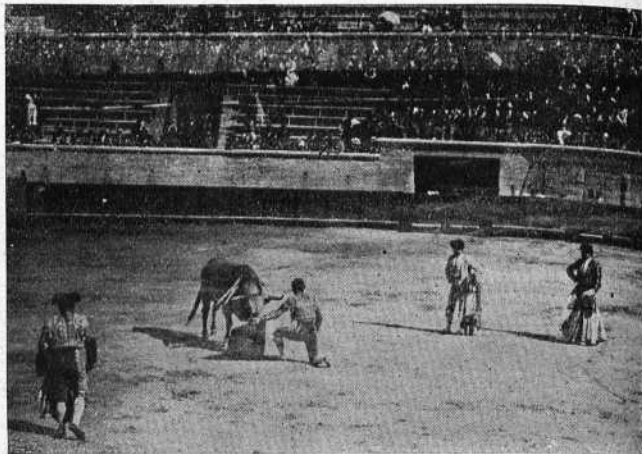
Reverte pasó ceñido, y parando mucho sujetó al bicho, que entregó al puntillero de dos estocadas cortas, muy buena la primera, entrando bien. *Currinche* remató al primer golpe.

El toro fué voluntario, de poder con los de *auya* y cumplió en los otros tercios.

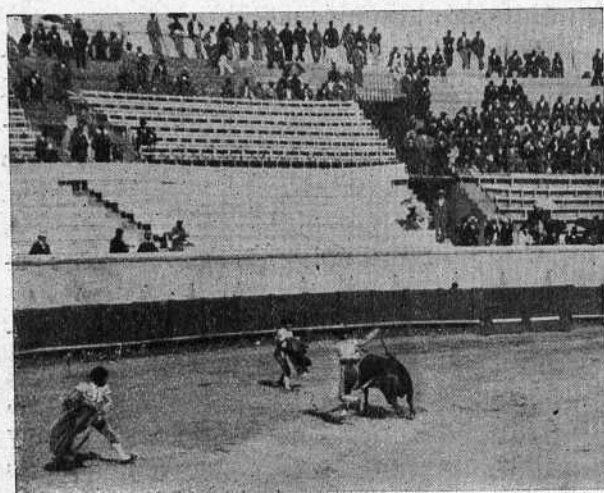
Al toro cuarto, cárdeno meano, núm. 3, lo libraron del fuego echándole los caballos encima. Tomó cinco varas renegando y dando tres tumbos.

Pasó á banderillas cortando terreno; lo parearon *Sastre* y *Pepín*, cada uno con un par, y repitió *Pepín* con medio par.

Padilla encontró al cobarde muy incierto y lo muleteó con desconfianza. Soltó un pinchazo saliendo perseguido, y aprovechó en las tablas, atracándose de toro, con una superiorísima estocada, sin necesidad de puntilla. (Ovación.)



Reverte después de la estocada al primer toro.



Revertito banderilleando.

El toro fué un buey huído en todos los tercios.

El quinto toro, negro, núm. 16, resultó tardo en varas, pero de poder. Fué picado por *Melones*, *Agujetas* y el reserva cinco veces, dando tres caídas.

Ovacionaron á *Agujetas* en la suerte de varas y le regalaron una palma de oro bien merecida.

Aplomado en banderillas el toro, *Currinche* le dejó un par, cuarteando, *Barquero* un par á la media vuelta y *Currinche* repitió con uno superiorísimo al sesgo.

El toro quiso morir en tablas, á pesar de los esfuerzos de *Reverte* para llevarlo á los medios. Antonio entró la primera vez cuarteando y dejando una estocada ladeada; un mete y saca, una media estocada buena y otra ídem, que acabó con el bicho.

El toro fué blando en varas y quedado en banderillas y muerte.

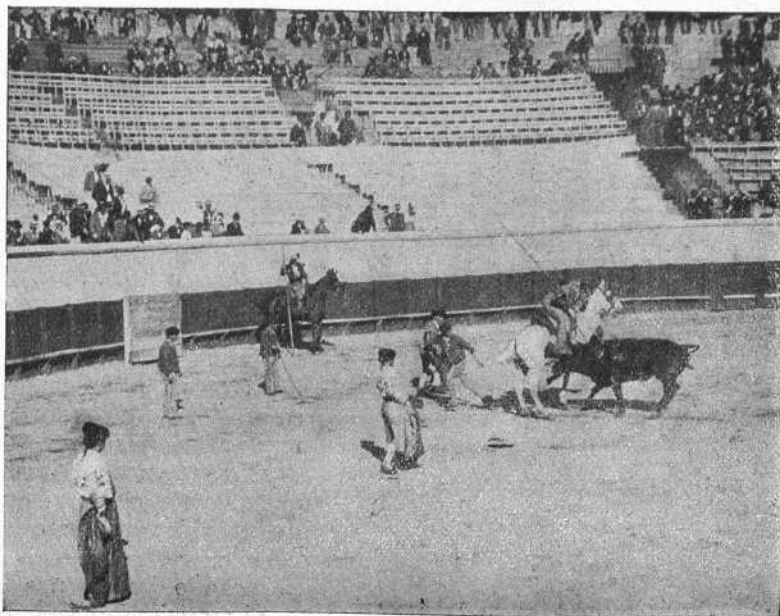
El sexto, negro, núm. 43, salió corriendo. Antonio le paró los piés con cinco verónicas y un recorte, todo bueno y aplaudido. Con poca voluntad y escaso poder, tomó cinco varas de Rafael, el mayoral del ganadero, y Pino, derribando al primero. Padilla hizo un buen quite.

Pepin dejó dos pares buenos y *Chatin* otro ídem de poder á poder.

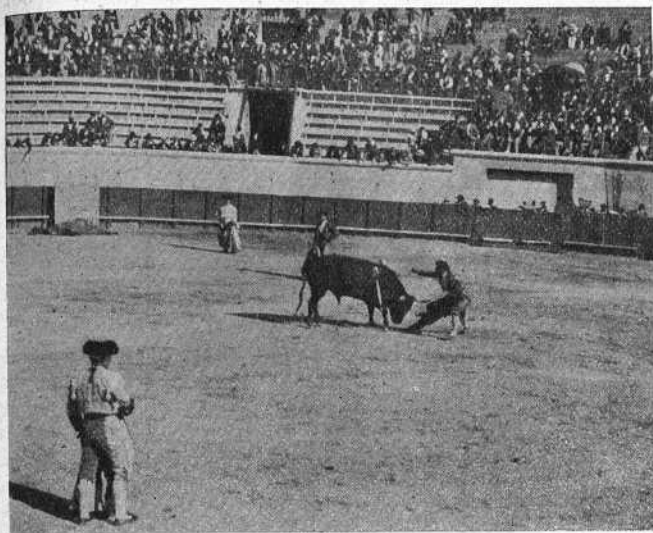
Padilla sufrió un achuchón, y después de una laboriosa faena, pinchó tres veces volviendo la cara, y sin estar el toro en suerte. Al cuarto intento entró bien, y aprovechando clavó una estocada corta que bastó.

Este último toro fué poco voluntarioso en varas, cortando terreno en banderillas y defendiéndose en muerte.

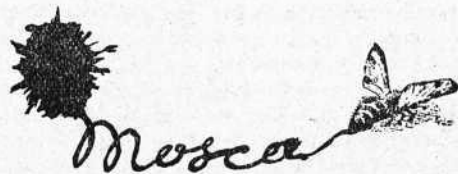
Los servicios, buenos; la entrada floja, y bien la presidencia.



Una vara de *Melones*.



Reverte entrando á matar.



(Instantáneas de Tarniquet, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

NOTA. La víspera de la corrida, el *Club Taurino* de Béziers, compuesto de lo mejorcito de la afición, nombró al veterano Manuel Martínez, *Agujetas*, presidente de honor de la Sociedad, y le regaló un diploma encuadernado y muy artístico.

El presidente efectivo, al hacerle entrega del regalo, dijo: «Al colocar en la presidencia del *Club* tan valiente picador de toros, deseamos honrar al hombre formal y honesto en lo privado, inteligente y concienzudo en su trabajo.»—De mi parte, con mucho gusto uno mis aplausos á los que le tributaron al decano tan buenos aficionados como son los socios del *Club Taurino Biterrois*.—M.



Los toreros heridos.

FORTUNADAMENTE, pronto volverán á la arena de los circos á entusiasmar á los públicos con su alegría y su arrojo, los jóvenes cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo*, repuestos de los percances sufridos.

No se han desanimado por ello, al contrario, sienten ansia de torear, ansia que tiene fácil explicación. Gente que empieza á vivir, que lleva en sus venas sangre toreira, que se ha criado respirando el ambiente del barrio de «La Merced», capeando desde niños los toros bravucones que llevan sus dueños al matadero, y viendo sobre el respaldo de las sillas de sus casas los trajes recamados de oro de los autores de sus días, muestran con orgullo la primera cicatriz, que es para ellos la condecoración de la valentía.

No son palabras mías, las dijo en cierta época el maestro de los maestros al notificarle que su sobrino había recibido un acosón:—«Después de *tóo*, al que *jieren* es al que se acerca. Esas son las caricias de los toros á la gente del oficio, y así se aprende.»



BARCELONA.—*Machaquito* herido.—El Dr. Soler levantando el apósito al diestro *Machaquito*, á su llegada á ésta, de Bilbao. (Fotografía de F. Laureano, hecha en la Fonda del Pino y remitida por nuestro corresponsal *Franqueza*.)

Las cogidas de los dos bravos muchachos fueron igualmente aparatosas, é impresionaron mucho á los aficionados, que creyeron marchita la flor de sus esperanzas, defraudadas sus ilusiones más gratas. El día 30 de Abril lidiaron reses de Biencinto en la plaza de Bilbao.

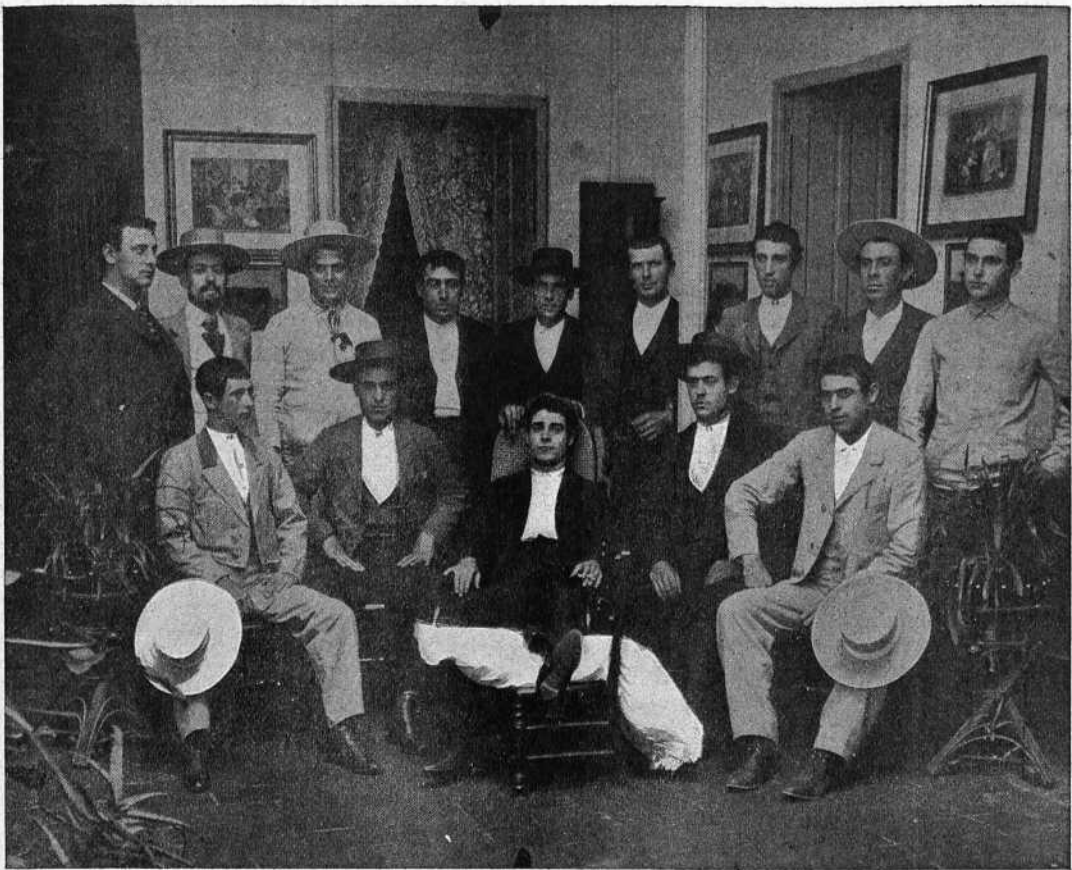
Frenéticos aplausos premiaron la lidia que, con tanto acierto como arte, dieron los chicos á sus cuatro primeros enemigos, muertos de otras tantas estocadas, después de unas faenas de muleta que merecieron música y las orejas de los cuatro cornúpetos.

Salió el quinto, grande y bravo como sus hermanos, pero que cortaba el terreno á los lidiadores buscándoles el cuerpo, y fuera por ceder á instancias del público, ó por la temeridad é inexperiencia de los pocos años, los espadas banderillearon, con tan mala suerte para *Machaquito*, que al salir por delante fué cogido por el muslo izquierdo, causándole el bicho dos heridas profundas, que se creyó en un principio eran una sola que le atravesaba el muslo.

Las heridas fueron de pronóstico grave y han tardado un mes en curarse.

Deshecho el simpático *ambo Machaquito-Lagartijo*, sustituyó á aquél el hábil matador de novillos José Rodríguez, *Bebe chico*, y con este sustituto y toros del Sr. Marqués de los Castellones, anuncióse en Córdoba una novillada, que se verificó el 28 de Mayo, último día de su célebre feria.

El primer toro del ilustre ganadero lo mató bien *el Bebe*, que hizo alardes de sus no comunes conocimientos y rara habilidad; pues era algo grande para él, y todo fué á satisfacción hasta el último tercio de la lidia del segundo, también grande, con tendencias á la huída y no poco marrajo. Rafaelito Molina logró empaparle bien en la muleta y consumir el volapié como la ley manda; el



CÓRDOBA.—*Lagartijo* herido.—Su cuadrilla y varios amigos.
(Fotografía de A. Palomares, hecha expresamente para SOL Y SOMBRA.)

bicho buscó refugio en las tablas y allí fué *Lagartijo* á descabellarlo, sufriendo una colada, de la que salió como una vela en el asta derecha del de Castellones, que ya no tenía fuerzas para voltearlo.

Desprendióse *Lagartijo* del cuerno, y, como no hiciese en el resto de la corrida señal alguna de dolor ó desfallecimiento, nadie creyó que estuviese herido, sino que únicamente había que lamentar un fuerte varetazo. Tanto disimuló el muchacho, que hasta llegar á su casa no se supieron las consecuencias del suceso.

Hoy celebro la vuelta al campo de sus triunfos de los valientes muchachos, cuyos retratos, hechos en las horas más amargas de su arriesgadísima profesión, ilustran estas líneas, y les deseo que nunca más se les eclipse la buena estrella que les alumbró.

A. ESCAMILLA RODRÍGUEZ.

ARANJUEZ

Conocido es el acierto con que la Asociación general de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España, organiza todos los años su festival de beneficio.

En este como en los anteriores, el personal asociado, asistiendo en numeroso contingente, ha dado claro ejemplo digno de ser imitado, de cuánto puede conseguir una voluntad colectiva perseverante y firme, encauzada por amplios y rectos derroteros de moralidad y amor, factores esenciales en toda organización humana, cuya existencia, garantía segura y base firmísima, es de prosperidad y progreso.

Reciba la Asociación nuestra cordial sincera felicitación por el nuevo éxito alcanzado, y el digno presidente D. José Roselló, un aplauso, extensivo á cuantos directa ó indirectamente han contribuído á la organización de la corrida celebrada en Aranjuez el día 11 de los corrientes, de la que ofrecemos un brevísimo resumen á nuestros lectores.

*
*
*

Además de los socios que, como decimos anteriormente, prestaron nutrida concurrencia, muchos fueron los aficionados que acudieron al Real Sitio, deseosos de presenciar la corrida en que *Minuto* y *Dominguín* lidiarían seis cornúpetos de Bañuelos, según en programas y carteles habíase anunciado.

Numerosa representación tuvo también en la fiesta el bello sexo, realzando las hermosísimas hijas de Eva con su donoso gracejo y franco buen humor, el cuadro pletórico de ambiente y luz que la plaza nos ofrecía.

El ganado resultó pequeño y escaso de bravura.

Minuto estuvo desgraciado en los toros que le correspondió matar, y *Dominguín* quedó bien en la muerte del segundo, y regular nada más en el cuarto.

El toro sexto fué retirado al corral en vista de que una parte del público, pidiendo que el animal fuese fogueado, y otra que pareasen los matadores, arrojó á la arena botellas y demás *projectiles*, haciendo, con su actitud, imposible la lidia.

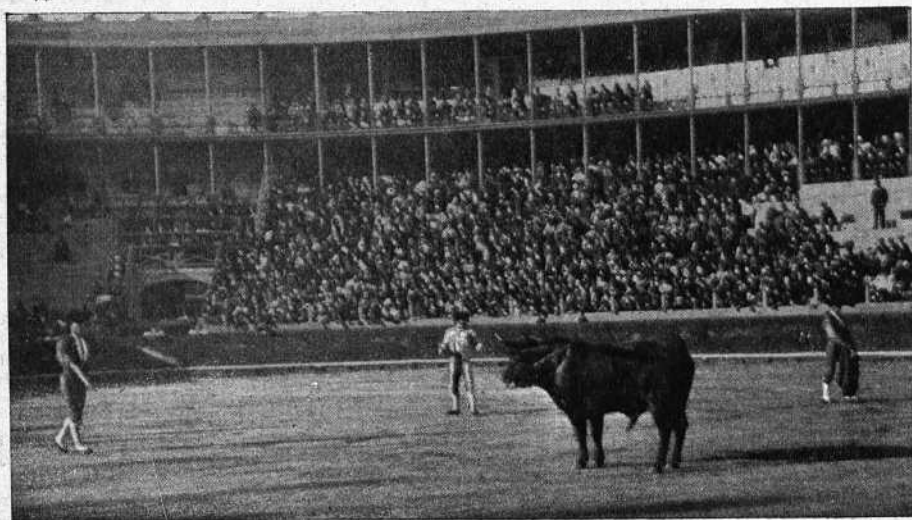
Ambos matadores fueron aplaudidos en quites.

Con las banderillas se distinguieron *Joseito* y *Cayetanita*.

Picando, *Fortuna*.

JUAN P. CARRIÓN.

RECUERDO



BARCELONA.—Paco *Fabrilo* banderilleando á *Sereno*, toro de Ripamillán lidiado en primer lugar la tarde del 6 de Octubre de 1895.—Figuraban como espadas en esta corrida Julio Aparici, Fuentes y *Bomba*. (Instantánea de D. Francisco Valdés.)

BARCELONA

Novillada efectuada el 28 de Mayo.

En la tarde de hoy han lidiado reses de D. Faustino Udaeta los diestros *Bombita chico* y Félix Velasco.

El ganado ha sido de desigual presentación, aun que los seis bichos estuvieran bien criados.

Los toros primero y sexto fueron fogueados; los segundo, tercero y quinto, cumplieron, demostrando el tercero más voluntad. Fué un gran toro el cuarto, bravo, de poder, codicioso y noble en los tres tercios. Los que llegaron más dificultosos al último tercio, fueron los corridos en primero, segundo y sexto lugar, sobre todo primero y segundo.

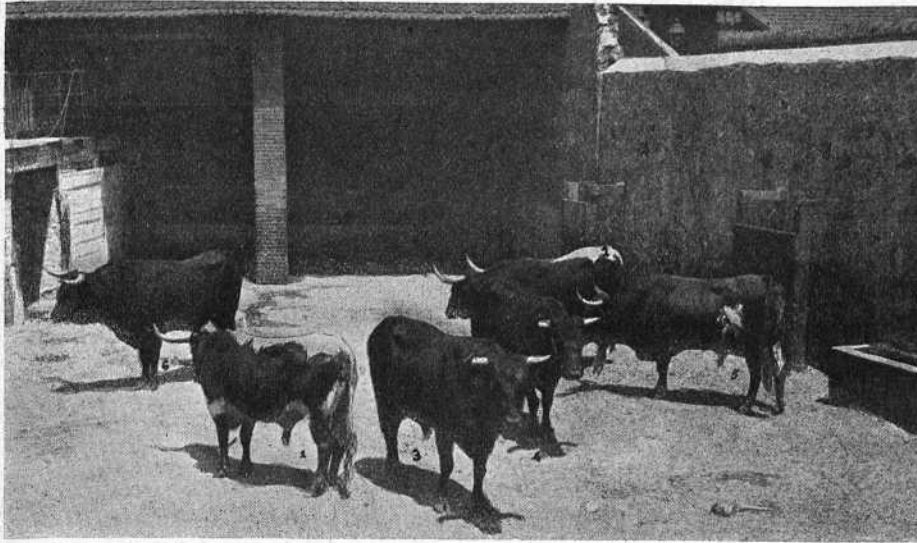
Aguantaron 31 puyazos, proporcionaron 15 tumbos á los ginetes y dejaron en disposición de ser arrastrados 13 caballos.

Bombita chico.—En la corrida de hoy ha confirmado ser un excelente torerito, tanto con el capote como con la muleta. En los quites, llegó á entusiasmar á la numerosa concurrencia, particularmente en los que hizo en el cuarto toro, que fueron ovacionados y (lo que hacía mucho tiempo no había sucedido) hasta música escuchó al terminar uno de ellos.

En sus tres toros movió con soltura y elegancia la muleta, y fueron aplaudidos muchos de los pases

que remató; sobresaliendo, por lo breve y valiente, la faena que llevó á cabo en su primer buey, que, por ser tal, fué fogueado, estando en la muerte de este toro (que tenía dos prolongados pitones y no muy buenas intenciones) superior de verdad, tanto por la buena colocación de la estocada, como por la forma de propinarla; pues entró en tablas como entran los valientes, escuchando una ovación tan prolongada como merecida. Sacó el estoque, y después de intentar el descabello, se llevó al de Udaeta á las tablas, sentándose en el estribo, y doblando el toro á sus plantas, repitiéndose la ovación.

A su segundo, propinó un pincha-



Los toros de Udaeta en los corrales de la plaza.

(Instantánea de D. Francisco Valdés, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

zo, que fué aplaudido, desarmándole el bicho, por su tendencia de derrotar; dos veces más cogió hueso, terminando con media estocada corta al lado contrario; impidiéndole siempre poder meter el brazo los derrotes del de Udaeta.

Al quinto lo entregó al servicio de arrastre de media estocada superior, entrando muy bien y saliendo mal, por la cara.

Al toro cuarto clavó medio par al cambio, imitando á Fuentes, siendo premiada con una ovación la mucha voluntad del joven espada. Se ha conquistado el cartel y las simpatías de este público, y, á juzgar por las dos tardes que aquí ha toreado, se ven en Ricardo Torres valentía y méritos para quitar muchos *moños*, creyendo que á seguir así, y aparte accidentes desgraciados, no tardará mucho en figurar al lado de los que hoy gozan de más fama.

Madera se ve que hay: suerte en lo sucesivo, y dejemos al tiempo lo demás.

Velasco.—Las tres faenas de muleta que para quitarse de delante á sus adversarios tuvo que emplear, fueron demasiado movidas y no ví en ellas mucha confianza. Las condiciones del toro que le tocó en cuarto lugar eran para que hubiera hecho mucho, muchísimo más de lo que hizo.

Citó para recibir á su toro primero desde enorme distancia, razón por la que el toro no hizo por el cite, lo que todos sabemos, incluso él mismo, resultando un *rentoy*, que la mayor parte del público lo cogió.

Después, entrando al volapié, dejó media estocada con tendencia á atravesar, desviándose de la recta y saliendo por la cara; una estocada delantera, tendenciosa, echándose fuera y saliendo como la vez anterior; un intento; otro, sufriendo una arrancada; terminando con uno certero cuando eran ya trece minutos los que llevaba empleados.

Al cuarto toro, que era una pera confitada, lo despachó de media estocada tendida y caída al lado contrario, propinada en una suerte que me es desconocida, por lo confusa que resultó.

Estaba el toro desigualado y con la cabeza suelta, y, al perfilarse el diestro, el toro comenzó á gazapear; en vista de lo cual, se puso el espada en el terreno del bicho, como para impedirle el paso, doblando, acto continuo, el pico de la muleta, al mismo tiempo que el de Udaeta le acometió, clavando entonces el acero el matador, saliendo por la cara achuchado.

Tal *confusión* le valió al diestro una ovación, la que considero justa si iba exclusivamente á premiar los buenos deseos de Félix.

Al tomar los trastos para despachar al sexto toro, comenzó á llover copiosamente.

Dió solamente cinco muletazos, con marcada desconfianza, sufriendo un desarme; señaló cuatro pinchazos, cuarteando demasiado en los dos primeros; poniendo término á la existencia del bicho con una estocada buena, entrando con guapeza, que fué, en mi humilde concepto, lo mejor que este diestro hizo con el acero en toda la tarde, aunque no entusiasmará tanto á la concurrencia como la *confusa* suerte que *practicó* en su toro anterior. De aquí que cada cual tenga su modo de apreciar las cosas. En los quites estuvo activo, pero en la mayoría volviendo los toros al lugar del peligro; en varios de los que hizo en el toro cuarto escuchó generales aplausos.

A este mismo toro, en banderillas, lo cambió, sin clavar, por dar demasiada salida y quedarse sin toro, repitiendo la suerte para prender un buen par, que fué ovacionado, aunque no *esperó* tan en firme como la vez que no llegó á clavar.

En los lances de capa al mismo bicho se movió muchísimo y perdió siempre terreno.

Rafael Aguilar escuchó palmas picando, así como en la brega Alvarez, *Pepín* y Baena, aunque el primero bullera en ocasiones más de lo preciso. Los mejores pares los pusieron los ya citados y Negret y Monsolú, estando éste superior con la puntilla, siendo aplaudido y recogiendo tabacos.

Muy acertado el Sr. Serrat, y muy bien en no dejarse llevar de las *pasiones* del público en lo de conceder orejas.

La entrada, un lleno.

Y con decir que á causa de la lluvia torrencial no pude salir de la plaza (como la mayor parte del público) hasta cerca de las ocho de la noche, doy por terminados estos apuntes.

JUAN FRANCO DEL RÍO.

DE PORTUGAL

Corrida efectuada en Lisboa el 25 de Mayo.

Concurridísima estuvo la corrida extraordinaria del jueves, 25 de Mayo, en nuestra plaza. Pena fué que no resultara con el brillo que se esperaba, pues el viento que reinó durante todo el día deslució mucho la faena de los lidiadores.

Actuaban como espadas Antonio Reverte y José García, *Algabeño*, con sus respectivas cuadrillas de banderilleros y picadores.

Ocho fueron los toros lidiados, cuatro de la ganadería de D. Emilio Infante y cuatro de D. Antonio Rodríguez Santo, antes del Conde de Sobral.

Los cuatro primeros dieron más juego que los restantes, á pesar de que resultaron blandos para la puya y algunos volvieron la cara; los otros cuatro, muy desiguales en carnes y en presencia, tanto que salió uno que apenas tendría tres años, dando ocasión á una silba monumental al ganadero.

Y á todo esto, las autoridades y la empresa dormidas. ¡Qué vergüenza!

Reverte y *Algabeño* demostraron muchos deseos de



Algabeño y Rodas antes de hacer el paseo.
(Instantánea de C. Fincao.)



Algabeño preparando al primer toro para banderillas.

agradar, cosechando muchas palmas á cada paso. Es de creer que si no hubiesen tenido el gran inconveniente del viento, con seguridad hubiera resultado una magnífica corrida, dada la voluntad que tenían de trabajar.

Antonio, con sus buenos deseos de hacer algo, aún cogió un capote pesado para utilizarlo de muleta, pero nada pudo conseguir.

En banderillas puso dos pares buenos, por lo cual escuchó nutridos aplausos. Con la espada señaló con acierto y en su sitio, siendo aplaudido.

Algabeño logró rayar á mayor altura que su compañero. Pasando al segundo, hubo un mo-

mento de quietud en la atmósfera, y por lo tanto, aprovechó la ocasión el simpático diestro para hacer una faena admirable, que le valió una ruidosa ovación. Arte y valor: todo lo demostró el chico de La Algaba; dió dos pases de pecho que fué el delirio, levantando la plaza entera en elogios para él.

En los toros restantes estuvo como Reverte.

Con las banderillas vimos sus adelantos en tal suerte, pues colocó tres buenos pares al tercero, y en particular el último que fué superior.

Señalando la muerte, estuvo algo desacertado; el de Alcalá en esta suerte le superó.

En los quites, los dos muy valientes.

Los picadores estuvieron con la *mangria*: no pusieron una vara regular. Lo único que hicieron fué rasgar la piel y hacerse los *remolones* para entrar en suerte. Nótese que decimos esto con sentimiento,

porque tanto en una como en otra cuadrilla hay buenos picadores; pero se conoce que sólo trabajan cuando quieren.

Y esto, según nuestros escasos conocimientos, no debía ser, porque todas las suertes deben ejecutarse bien, pues el público paga para ver trabajar y no para ver pasear.

Y sírvales en parte de disculpa el mal servicio de caballos, que si no, algo más tendríamos que decir.

De los banderilleros, las honras de la tarde las ganó Rodas en un par monumental al cuarto, oyendo *la mar de palmas*; *Blanquito*, banderillero

llegando y bregando, muy bien; los demás, regulares. En la dirección, Reverte estuvo muy desacertado; hubo siempre un desorden completo en la arena.



El picador *Moreno* citando al segundo toro.



Agujetas después de un puyazo al tercer toro y *Algabeño* al quite.

CARLOS ABREU.

(Instantáneas de Fernando Viegas, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

Joaquín Alves.

Es de los más antiguos en la profesión; sin embargo, tiene derecho á que su nombre aparezca entre los toreros que con más justicia vienen ganando fama de buenos artistas.

Joaquín Alves empezó hace pocos años, lidiando reses bravas; pero su particular manera de *farpear* y las excelentes dotes de caballista, hicieron que la afición se fijara en él. Así, pocos podrán alabarse de, en tan corto plazo, ganar una fama de buen artista, como este muchacho, cuyo nombre solamente hará media docena de años se lee en los carteles taurinos.

Tiene, por tanto, corta biografía, porque tampoco es larga su carrera; pero en cambio, si el número de temporadas que lleva toreando es limitado, no puede decirse lo mismo de sus adelantos en el arte, pues tanto ha progresado, que es hoy conocido como una de las figuras más brillantes y aplaudidas de la torería lusitana.

* * *

Nació Joaquín Alves el 1.º de Marzo de 1872, en Caldas da Rainha, estación de aguas muy conocida por sus excelentes termas y donde en los meses de verano suelen celebrarse corridas de toros. Cerca de Caldas, existe el pueblo de Alfeizerao, en cuyas dehesas pasta la vacada del ganadero D. Vitorino Froes, un notable y aplaudido aficionado portugués que conoce como pocos el arte del toreo, y que lo cultivaba por afición. Alves frecuentaba mucho la finca de dicho ganadero, de quien es amigo y admirador, asistiendo con verdadero interés á las tientas, herraderos, etc., que allí se celebraban; de su habitual asistencia á tales operaciones, resultó que se le fuera inveterando en el ánimo la afición al espectáculo y pensó dedicarse al toreo.

Para desarrollar su idea, contaba con una fuerza de voluntad extraordinaria y la circunstancia de ser un consumado ginete. El conocimiento profundo de los secretos de la equitación, fué gran ventaja y auxilio poderoso para el futuro artista.

Pensó, pues, dedicarse con afán al arte de Marialva y así lo hizo, comunicando tales propósitos á su protector y amigo D. Vitorino Froes. Este, reconociendo su mayor interés, como suele acaecer á todos los que profesan el arte, era presentarse al público de la capital. Su nombre ya era mentado por la prensa y afición como torero de porvenir y la empresa de la plaza de Lisboa—que entonces luchaba con la falta de buenos rejoneadores á causa de ciertas rencillas con los primeros artistas del género—aceptó con placer la entrada del aplaudido aficionado que tan buen nombre había conquistado en las arenas provinciales, y que además venía á sacarla de apuros. Preparó, pues, una corrida para presentación de nuestro biografiado, la cual se efectuó en la plaza de Campo Pequeno.

El público, en las primeras suertes, comprendió que había allí un torero de condiciones y un caballista insigne, reconociendo así el mérito del *debutante*, que vió coronado por el éxito el resultado de su aprendizaje; prueba de ello, que después de torear tres corridas más en el coso lisbonense, recibió la deseada alternativa, que le fué otorgada por el célebre é inolvidable rejoneador, el maestro Manuel Mourisca, en dicha plaza. El acto se verificó el 11 de Agosto del mismo año, y fué desde ese día cuando Alves ganó el puesto que se le antojaba.

No dejando marchitar los laureles tan bien adquiridos, al contrario, adelantando siempre y estudiando con ahinco el arte, posee hoy un nombre brillante entre los rejoneadores portugueses, y muchos son los circos de nuestro país donde Alves ha trabajado con aplauso de la concurrencia.

Entre otras plazas, en que tiene probado su valor, figuran las de Alcobaça, Leiria, Caldas da Rainha, Figueira da Foz, Aldegallega, Portalegre, Villa Franca, Torres Vedras, Nazareth, Lisboa, etc.; lo que prueba el mérito del aplaudido rejoneador y el interés que público y empresas tienen de conocer su trabajo fino y correcto.

Alves, además de torero concienzudo, es muy modesto, no ocultando—amén de su indiscutible mérito—cuanto debe á D. Vitorino Froes, que tan generosamente le enseñó los secretos del noble arte del toreo.

Como queda apuntado, Joaquín Alves es uno de los artistas más queridos del público portugués, y estas pruebas de simpatía salen desde la clase popular hasta las personas de más elevada alcurnia, hasta el punto de que Su Majestad el Rey D. Carlos I regaló al inteligente rejoneador un precioso y hermosísimo caballo de combate en que Alves suele *farpear*, y que es uno de los mejores caballos para esta clase de toreo.

Que dicho rejoneador es torero hábil y de facultades, está confirmado por el gran número de corridas en que ha tomado parte á satisfacción de la concurrencia, y aun en el día 23 del pasado Abril una vez más dió muestras de su excelente método de toreo, recibiendo una larga y espontánea ovación por la manera artística y brillante como lidió los toros que le correspondieron. Seguramente los aficionados que asistieron á dicha corrida, y que lean este articulejo, recordarán el entusiasmo que produjo el superior trabajo del aventajado rejoneador portugués, cuyos apuntes biográficos dejamos trazados en estos sencillos renglones.





stafeta taurina



Andújar.—Novillada celebrada el día 4 de Junio.—Los toros, procedentes de la nueva ganadería de D. Romualdo Jiménez, de La Carolina (Jaén), resultaron regulares, dando bastante juego en todos los tercios.

Finito, después de una faena breve y aceptable, despachó al primero con media estocada que hizo rodar al toro. (Ovación.) Se deshizo del segundo, previo un regular trasteo, con una estocada á volapié superior. (Ovación.)

Al tercero, lo pasó también con brevedad para propinarle media estocada superior que hizo rodar al bicho. (Se repite la ovación.)

Dió fin del cuarto y de la corrida con una gran estocada á volapié. (El diestro fué sacado de la plaza en hombros de los entusiastas, á los acordes de la música.)

En quites quedó superiormente, siendo muy aplaudido. Los banderilleros, bien.

Los picadores, cumplieron.—*El Corresponsal.*

Murcia.—Con buena entrada se celebró en la plaza de toros de esta capital, el 4 de Junio, la tercera corrida de novillos de la temporada.

Corrieronse seis cornúpetos de D. Genaro de la Parra, que resultaron malos, á excepción del segundo y quinto que fueron bravos y nobles.

Los bichos jugados en tercero y sexto lugar, llevaron fuego por mansos.

Acosados y por sorpresa sufrieron entre todos 30 alfilerazos, tumbando á los de la gregoriana 11 veces.

Manuel Caballero, en el primer toro que se mostró abanto en varas y llegó quedado á la muerte, estuvo regular pasando y con poca fortuna hiriendo.

La muerte del cuarto la brindó á D. Jacinto Palacios, que ocupaba el palco núm. 17, y después de varios pases aceptables agarró una estocada tendenciosa. Siguió el diestro pasando, para una estocada honda que hizo doblar á la res. (Muchas palmas, la oreja y 50 pesetas de regalo.)

Valentín, quedó bien en sus dos toros, que fueron los mejores de la corrida.

Naverito, que debutaba, tuvo que luchar con los dos mansos fogueados, estando el chico muy valiente y demostrando que sabe lo que se trae entre manos. Su trabajo fué del agrado del público, que con justicia le aplaudió.

Los tres espadas, que estuvieron trabajadores bregando, banderillearon al quinto, clavando Naverito un par bueno, Valentín, otro, y Caballero, medio café.

De la demás gente, nadie se distinguió.

En el ruedo murieron seis jacos.

—El día del Corpus lidiaron en Almansa toros de Flores, que fueron buenos, los diestros *Manchequito* y *Almanseño*, siendo éstos muy aplaudidos por lo bien que quedaron en la muerte de sus toros.—*Montes de Oca.*

Tortosa.—El día 4 del actual se celebró en esta plaza una novillada con toros de Príncipe Murall, que resultaron superiores.

Juanerito, que actuaba de primer espada, estuvo valiente pasando á sus dos toros, oyendo aplausos, viendo muertos á los mismos de dos superiores estocadas, por cuyo motivo ha sido contratado nuevamente para la empresa para el día 18.

Chirrita, estuvo desgraciado.

La corrida satisfizo á la numerosa concurrencia.—*L.*

En el próximo mes de Julio, y con motivo de las fiestas que anualmente se celebran en Castellón los días 7, 8 y 9, tendrá lugar una corrida de toros, lidiándose seis de la ganadería de Bañuelos por los diestros *Lagartijillo* y *Litri*.

En Vinaroz, y también con motivo de celebrarse las fiestas en honor del patrón de la localidad, San Juan, se verificará una corrida de seis toros de D. Félix Gómez, de Colmenar, que matarán Mazzantini y Bombita.

El Fomento Nacional.—He aquí el programa de la gran corrida extraordinaria que para el día 22 del actual organiza dicha sociedad á beneficio de las clases trabajadoras.

A las dos y media de la tarde dará principio la corrida con un gran despejo y desfile, representando las cuatro épocas del toreo, en las que tomarán parte más de 200 personas, con los atributos correspondientes á cada época.

Romperá la marcha una sección de batidores, clarines, Heraldos con estandartes y bandera de la sociedad; alguaciles, pajes y escuderos formando calle; Carroza con el que representa al Cid y padrino, pajes con el caballo y guardia de honor; cuadrilla de *Pepe Illo*, ginetes á la jerezana, cuadrilla á la andaluza, carroza con caballeros en plaza, padrinos y cuadrillas á la moderna.

Se lidiarán 11 toros de las ganaderías siguientes:

Seis del Excmo. Sr. Duque de Veragua, vecino de Madrid, con divisa encarnada y blanca, por las cuadrillas á la moderna.

Cinco de la renombrada ganadería de Colmenar, de D. Félix Gómez, con divisa blanca y azul turquí.

Orden de la función:—1.º Gran desfile á pié y á caballo, según queda indicado.—2.º El primer toro será lanceado por el renombrado diestro José Bayard, *Badila*, representando al Cid y capeado por sus escuderos.—3.º Dos toros por la cuadrilla á la usanza de *Pepe Illo*, bajo la dirección del aplaudido diestro José Rodríguez, *Pepete*, y como sobresaliente *Serenito*.—4.º Será lidiado por la cuadrilla á la andaluza y rejoneado á la española por los ginetes á la jerezana *Badila* y Grané, bajo la dirección del acreditado matador de novillos, Juan Mateo, *Juaniqui*.—El 5.º se destinará á los distinguidos caballeros en plaza D. Antonio F. de Heredia y D. Mariano Ledesma.—6.º Los seis toros restantes se lidiarán por las cuadrillas á la moderna, bajo la dirección de los renombrados espadas Rafael Guerra, *Guerrita*, Antonio Moreno, *Lagartijillo*, y José García, *Algabeño*.

Deseando la sociedad El Fomento Nacional dar al espectáculo toda clase de atractivos y considerando sería de gran importancia el que tomara parte en la fiesta el inteligente y distinguido aficionado Sr. D. Antonio F. de Heredia, una comisión de la misma tuvo el honor de invitarle, y teniendo en cuenta el objeto benéfico á que se consagra ésta, dicho señor Heredia ha tenido el desprendimiento de acceder á los ruegos de la comisión.

Invitado el decano de los toreros y simpático maestro Rafael Molina, *Lagartijo*, para asesorar á la presidencia, ha ofrecido su asistencia.

A los señores abonados se les reservarán sus localidades, pero habrán de recogerlas precisamente en los días y horas que á continuación se expresan en los despachos de la calle de Sevilla, previa la presentación del talón de abono:

Jueves 15: de 8 á 1 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde.

Viernes 16: de 8 á 1 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde.

A nuestros lectores.—Primorosamente editadas por la casa Rué y Compañía, de Valencia, y al ínfimo precio de cuarenta céntimos, se han puesto á la venta preciosas colecciones formadas por 44 retratos de artistas dramáticos (serie B), y de toreros (serie C).

También se imprimen anuncios al dorso de dichas tarjetas, al precio de 9,25 pesetas millar.

Los encargos, acompañados de su importe, se dirigirán á nombre de Luis Falcato, representante exclusivo de la casa Rué y Compañía, de Valencia, en Madrid, calle de Mesón de Paredes, 13, 2.º izquierda.

Córdoba.—Novillada del día 28 de Mayo.—Como final de los festejos de feria, la empresa, correspondiendo a los reiterados deseos de la afición, diónos dicho día una buena novillada: seis bravos mozos del Sr. Marqués de los Castellones para los hábiles toreritos José Rodríguez, *Bebe chico*, y Rafael Molina, *Lagartijo*.

Con tales elementos había de llenarse la plaza y, efectivamente, sólo hubo algún claro en la sombra.

Primero. Tomó seis varas a cambio de sendos porrazos para los de aupa. *Mojino* y *Manheguito* le colgaron tres pares y medio de zarcillos, buenos los de Fernando. *Bebe chico* encontró a su enemigo noble y le toreó primero con la derecha, después por bajo y, tras un pase cambiado, le largó un metisaca; dióle luego cinco pases con la derecha y uno bajo para una estocada buena a volapié de la que cayó el toro como una pelota. (*Ovación*.)

Segundo. *Juanerito* y *Quilín* lo picaron cinco veces. *Chiquilín* pasó una vez en falso y *Manene* otra. Por fin clavaron los tres pares de ordenanza y entró en funciones el hijo de Juan Molina. Empezó con un pase cambiado y, con sólo otro natural, se tiró a matar, resultando atravesado el estoque. Dió luego seis más con la mano izquierda, dos pinchazos y una estocada, saliendo bien. Al intentar el descabello el toro se le arrancó y le cogió aparatosamente por un muslo; sin más consecuencias, al parecer, que un varetazo y la rotura de la taleguilla. (*Palmas por su valentía, pues se desprendió el solo del cuerno del bovino*.)

Tercero. Montalvo, *Patricio* y *Quilín* le tentaron el pelo cinco veces y sufrieron grandes batacazos. *Perdigón* y *Pesca* claváronle dos palitos y medio, y *Bebe chico* hizo una faena laboriosa, en la que abundaron los pases bajos y ayudados, para una estocada contraria, un intento de descabello y otro, acertando.

Cuarto. Demostró estar muy toreado, buscando el cuerpo al menor descuido. *Grano de Oro* marró una vez y puso casi seguidas, tres varas; Montalvo, dos. *Manene* pasó dos veces en falso y clavó medio par al relance; *Chiquilín* uno entero. Repitió *Manene* con medio; *Perdigón* fué cogido y pisoteado, sin más destrozo visible que el de la ropa; y *Lagartijo*, viendo que el toro le cortaba el terreno y apenas se fijaba en el engaño, toreó con precauciones y, aprovechando, entró con valentía para dejar una estocada perpendicular de la que rodó el del Marqués. (*Palmas y la oreja*.)

Quinto. Lo picaron bien *Comearros* y Montalvo. En quites se adornaron los espadas, que terminaron un hincándose ambos de rodillas ante la cara del juró. El público pidió que banderilleasen los matadores y éstos accedieron. *Lagartijo* puso un par bueno al cuarteo y *Bebe chico* medio. *Manheguito* concluyó con otro medio.

Bebe encontró al toro con la cabeza por las nubes y procuró bajársela, saliendo perseguido dos veces. Dióle cinco pinchazos, media estocada delantera y una baja.

Sexto. De *Patricio*, *Comearros* y Montalvo tomó cinco varas. *Perdigón* y *Machaco* pusieron los tres pares de rúbrica por lo mediano. *Lagartijo* dió fin del último de la corrida, previos tres pases con la mano izquierda, uno cambiado y dos ayudados, tirándose desde lejos con una estocada buena.

En síntesis: los toros, como digo al principio, bravos, bien criados e iguales en presencia. Hicieron buena pelea en todos los tercios, y si alguno que otro llegó incierto a la muerte, fué a causa de los malos capotazos del peonaje. Los matadores no negaron su buen nombre. Picando se distinguió Montalvo. En banderillas, *Chiquilín* y *Manheguito*. Bregando, los mismos, *Manene* y *Mojino*. Caballos muertos, 11.—A. Escamilla Rodríguez.

Valladolid—El domingo 28 de Mayo se corrieron en esta plaza seis novillos de la ganadería de Reina por las cuadrillas de *Pella*, *Saleri* y Castilla.

El ganado, aunque joven, demostró voluntad y poder en el primer tercio, llegando al segundo y tercero quedado y completamente apurado de facultades, merced a la mala lidia que sufrió.

Pella, con su toreo de capea de pueblo, ni castiga ni sujeta los toros y entra a matar sin preparación de ningún género, cuarteando mucho, por lo que las estocadas le resultan atravesadas.

Saleri, en su primero, demostró serenidad y algún arte, empezando su faena con un ceñido cambio, y siguiendo con pases de castigo, entre los que vimos algunos por bajo, que no eran los que pedía el novillo que se tapaba y defendía.

En su segundo estuvo desconfiado sin motivo, pues el animal no tenía más defecto que conservaba algunos piés en el último tercio; pinchó en este toro mucho y mal, haciéndose un lío con un animal que no necesitaba más que castigo de muleta. Dió el salto de la garrocha bastante limpio y fué muy aplaudido en quites y banderillas, quebrando un par fuera de tiempo, pues el bicho había sido banderilleado una vez ya y había sufrido varias salidas en falso. ¡Hay Providencia!

Castillo, que otras tardes nos ha demostrado serenidad y frescura ante las reses, en esta corrida estuvo desgraciado; si bien es verdad que los peones y piqueros le dejaron los toros

en un estado lastimoso. Bien con las banderillas y activo en quites.

La dirección de plaza, mala. La entrada, floja.—*Limoncillo*.

Linares.—Resumen de la corrida efectuada en aquella plaza el 28 de Mayo:

Los toros de D. Luis Rodríguez Carrasco, han resultado superiores. Hicieron buena pelea en todos los tercios y mataron ocho caballos. Fué lo que se llama una buena corrida.

Los picadores, hechos unos remolones, exceptuando *Habenero*, que le vimos deseos de agradar.

Los banderilleros Iglesias, Tagua, *Cantimplas* y Céspedes, muy bien.

Potoco, estuvo superior con el estoque y cosechó grandes aplausos; cortando la oreja de su segundo toro. En quites y torea do, muy bien.

Pollo de Granada, en su primero desgraciado al herir; pero se desquitó en su segundo, al que, después de pasarlo con arte y valentía, citó a recibir, siendo una verdadera desgracia que el toro no acudiera. En vista de esto, se arrancó a volapié y dió dos medias estocadas en su sitio que dieron fin del toro y la corrida.—*Ligero*.

Zaragoza.—Novillada del día 4 de Junio.—El cartel de esta tarde lo componían cuatro bichos defectuosos de la ganadería navarra de D. Jorge Díaz, y los novilleros *Rolo* y *Chico de la Blusa*.

El ganado, cumplió.

Tres de los toros fueron mogones del lado de la muerte y uno del izquierdo.

Rolo estoqueó los dos primeros toros por haberse lastimado su colega en el segundo de la tarde.

Con la muleta, a falta de primores, toreó Cayuela desde cerca.

Despachó a su primero con una estocada atravesada, echándose fuera, después de haber citado para recibir, y dos intentos de descabello.

Se quitó de delante a su segundo mediante un pinchazo caído y una contraria, citando también a recibir ambas veces, y volviendo a echarse fuera como antes. (*Palmas*.)

Bregando, ocupó bien su sitio y dirigiendo no hizo nada de particular.

El *Chico de la Blusa*, por haberse lastimado en un ojo con el palo de una banderilla al darle un pase ayudado al segundo bicho de la tarde, tuvo que retirarse a la enfermería, de donde volvió a salir a tiempo de tomar parte en los dos toros restantes.

En su primero, oyó el chico madrileño una larga ovación al ejecutar una lucidísima faena de muleta, que hizo levantar al público de sus asientos, a la que puso digno remate después de un pinchazo torcido con una estocada hasta la mano, en buen sitio, entrando y saliendo muy bien con los terrenos cambiados. (*Ovación y oreja*.)

Con buen arte también, aunque no tan parado como en el anterior, toreó de muleta a su segundo, despenándole de media estocada tendenciosa con desarme, un pinchazo bueno y media estocada en lo alto, embraguetándose el diestro. (*Palmas*.)

El *Chico* se ha ganado un buen cartel en Zaragoza.

De los banderilleros, *Alcañiz* y *Pinturas*.

Bregando, el primero de éstos.

El presidente tan mal como de costumbre.

Los servicios de plaza, regulares.

La tarde, superior.

La entrada, regular.—*Sotillo*.

Lorca.—Se han firmado ya los contratos entre la empresa organizadora de las corridas de feria y los aplaudidos diestros Luis Mazzantini y Antonio Reverte, que estoquearán toros de la muy acreditada ganadería de D. Antonio Halcón, en las fiestas de feria que anualmente se celebran, y que se verificará en uno de los días de la segunda quincena de Septiembre próximo.—*Salinas*.

Cañales de oro.—Nuestro querido amigo y colaborador, el notable escritor taurino D. Pascual Millán, deseando facilitar a los suscriptores de este semanario la adquisición de la obra cuyo título encabeza estas líneas, de la que es autor, y que tan merecido éxito ha alcanzado, nos ha autorizado para servirla a nuestros abonados con un 25 por 100 de rebaja. Su precio es 4 pesetas, y los suscriptores de SOL Y SOMBRA podrán adquirirla por 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias, franca de porte, haciendo los pedidos, acompañados de su valor, a esta Administración.